

Entre la agroindustria yerbatera y la foresto-industria. Misiones 1958-1976

Between the Yerba Mate Agroindustry and the Forestry Industry. Misiones 1958–1976

Lisandro Ramón Rodríguezⁱ
Laura Mabel Zangⁱⁱ

Resumen: Este artículo tiene por objetivo analizar las transformaciones en la estructura agraria-ambiental, las redefiniciones territoriales, los nuevos usos de los espacios rurales y los conflictos que se presentan entre la sociedad civil y el Estado en Misiones. El marco temporal se extiende desde 1958 hasta 1976, es decir, desde la emergencia del desarrollismo hasta el inicio de la última dictadura cívico militar. La propuesta consiste en analizar los alcances de las políticas desarrollistas, como aquellas de índole más liberales a escala provincial en una región marginal y de frontera. La variable analítica se detiene en examinar la génesis del paso de un modelo agroindustrial centrado en la yerba mate a otro con eje en la actividad forestal.

Palabras Clave: Agroindustria, Economía Agraria, Recursos Forestales

Abstract: This article aims to analyse the transformations in the agrarian-environmental structure, territorial redefinitions, new uses of rural spaces, and conflicts between civil society and the state in Misiones. The time frame extends from 1958 to 1976, that is, from the emergence of developmentalism to the beginning of the last civil-military dictatorship. The proposal is to analyse the scope of developmentalist policies, such as those of a more liberal nature at the provincial level in a marginal and border region. The analytical variable focuses on examining the genesis of the transition from an agro-industrial model centred on yerba mate to one centred on forestry.

Keywords: Agroindustry, Agricultural economics, Forest resources

Recibido: 10 de julio de 2025

Aprobado: 23 de octubre de 2025

ⁱ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación. ORCID 0000-0002-1579-7222, lrrodriguez@fhycs.unam.edu.ar

ⁱⁱ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad Nacional de Misiones, Instituto de Estudios Sociales y Humanos. ORCID 0000-0002-5384-6654, lauramabelzang@yahoo.com.ar
Agradecemos a Leo Duarte, quien generosamente nos aportó materiales valiosos para este artículo.

Introducción

La actual provincia argentina de Misiones está situada en el extremo noreste del país. Por su posición geográfica, resulta un enclave fronterizo puesto que la mayor parte de sus límites – un 90% de ellos– los comparte con otros países. Esta situación influyó notablemente en su devenir histórico, en las actividades económicas desarrolladas y en las particularidades de su conformación sociodemográfica.

Las actividades agrícolas –como las vinculadas a la explotación yerbatera– constituyen históricamente el sector estratégico para la economía regional nordestina. La zona productora de la yerba mate (*Ilex Paraguariensis*) se sitúa entre los 18° y 30° de latitud sur por lo que los únicos países productores a escala mundial son Brasil, Paraguay y Argentina. Respecto a este último país, Misiones concentra el 87% de la producción mientras que el 13% restante se produce en el norte de la provincia de Corrientes (Zang y Haugg, 2023). Por su parte, la actividad forestal en el país se concentra en las provincias del norte (entre Corrientes y Misiones involucran el 64% del total nacional) siendo la última mencionada el principal referente (Slutzky, 2011, p. 144). En los últimos años, la difusión de plantas de crecimiento más rápido, la tecnologización del sector, el accionar empresarial (para el procesamiento de celulosa y papel) y el estatal (por medio de reglamentaciones de fomento forestal), dieron un giro significativo a la actividad desde la segunda mitad del siglo XX y fundamentalmente en las últimas décadas del siglo pasado y las primeras del siglo XXI.

En este marco, un importante número de sujetos sociales están vinculado directa o indirectamente a las actividades yerbateras y forestales, otorgando un peso sustancial al agro en la región en estudio. Esta realidad se sostiene pese al incremento de las migraciones rururbanas que se produjeron en distintos periodos de la segunda mitad del siglo XX. Para 2018, por ejemplo, de acuerdo a los datos del Censo Nacional Agropecuario, Misiones seguía siendo una de las provincias argentinas con mayores índices de ruralidad con más de la cuarta parte de la población con residencia en dicho espacio y donde el 96% de las 30000 unidades económicas agrarias correspondían a pequeñas y medianas propiedades (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2018).

Dada la importancia de estas actividades en la economía regional, el presente artículo centra su atención en un sector del agro de Misiones y propone identificar los alcances de las políticas desarrollistas (1958-1962) en la agroindustria yerbatera y en el sector forestal de Misiones, para luego centrar la óptica en la etapa 1962-1976 con la premisa de reconocer las modificaciones suscitadas en el paso de un modelo bajo la premisa desarrollista a otro de índole liberal. La creciente reorientación económica hacia la actividad forestal, cuya expresión fue el aumento de las plantaciones forestales con especies exóticas de ciclo más corto de producción y la consolidación de la foresto industria, puede ser considerada una de las consecuencias más visibles de este proceso. Esta modificación no solo puede ser atribuida a los cambios evidentes en la organización del paisaje agrario, sino también debido a las consecuencias sociales y ambientales que este fenómeno implicó. Al mismo tiempo, se produjo una redefinición territorial con nuevos usos de espacios rurales a partir del incremento de áreas forestadas y un crecimiento demográfico en los centros urbanos como consecuencia de migraciones provenientes de los entornos rurales (Chifarelli, 2010).

Esta contribución presenta una periodización interna que distingue dos momentos claramente diferenciados. El primero de ellos pondera los alcances de las políticas desarrollistas (1958-1962) y el segundo (1962-1976) pretende abordar el giro en las políticas económicas hacia un modelo liberal que se presentan en el escenario nacional y provincial. La premisa consiste en reconocer los cambios y permanencias que se suscitaron en un espacio subnacional. Sostenemos la hipótesis de que la dinámica del capital y los procesos de diferenciación agraria condicionaron el paso de un modelo agroindustrial centrado en la yerba mate a otro con eje en la actividad forestal.

El trabajo fue estructurado en cuatro apartados, además de las conclusiones. El primero de ellos analiza los principales estudios que centraron su atención en la conformación agraria y forestal de Misiones, al tiempo que presenta el abordaje metodológico propuesto. El segundo apartado analiza los antecedentes históricos en torno a la consolidación de la estructura agraria desde la conformación del frente extractivo en la segunda mitad del siglo XIX, hasta la expansión de la frontera agraria, marcada por el arribo de contingentes migratorios. El tercer acápite centra su atención en la agroindustria yerbatera mientras que el cuarto analiza la reorientación económica agraria hacia el aumento de la forestación y la consolidación de la foresto industria a partir de la proliferación de especies arbóreas exóticas, además de los cambios socioeconómicos ligados a este proceso.

Estado de la cuestión y abordaje metodológico

Existen producciones que dan cuenta de la importancia del sector agrario en el devenir histórico de Misiones. En este sentido, se encuentran numerosas referencias, tanto desde el ámbito académico, como desde la esfera estatal. Son pioneros los trabajos de los viajeros de fines del siglo XIX y principios del XX, quienes recorrieron y describieron la región noreste de la Argentina (NEA) con referencias explícitas sobre la yerba mate y la madera nativa como actividades sustanciales, al tiempo que ponderaban las condiciones de vida en los márgenes rurales (Ambrosetti, 1892; Barret, 1910; Niklison, 1914; Queirel, 1897). Además, se encuentran publicaciones periódicas que estudian la evolución de la producción yerbatera desde 1930 y la importancia de la actividad forestal extractiva para el progreso económico de Misiones y noreste de Corrientes (Billard, 1944; Bunge, 1940; Daumas, 1930).

A partir de la década de 1970 los estudios sobre la región y el territorio adquirieron mayor interés por parte de los científicos sociales (Bartolomé, 1975). El agro y sus sujetos sociales fueron abordados desde entonces por historiadores, antropólogos, geógrafos, economistas y sociólogos. Dentro del campo académico, existen una serie de trabajos que centraron la atención en el proceso de conformación de la estructura agraria de Misiones. Precursor entre ellos fue el Estudio de la pequeña explotación agraria y yerbatera de la provincia de Misiones; llevado a cabo en el transcurso de 1971 y publicado en 1972 por el Grupo de Trabajo de Sociología Rural (GTSR, 1972) dirigido por Carlos Alberto Flood. No sólo su análisis resulta interesante en cuanto tal, sino también porque su abordaje es contemporáneo a la etapa liberal y a una de las mayores crisis del sector agrario/yerbatero que pusieron en entredicho el accionar de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) y que devinieron en la creación del Movimiento Agrario Misionero (MAM) en 1971.

Trabajos más contemporáneos incluyen distintas categorías para el estudio de la región marginal, como por ejemplo la persistencia de la desigualdad en estos espacios (Girbal-

Blacha, 2011); la trascendencia de las variables ambientales para los estudios históricos (Zang, 2020); los procesos de diferenciación agraria y la dinámica del capital en los márgenes rurales (Rodríguez, 2018); la construcción histórica del concepto de región y su aplicación a estudios concretos (Oviedo, 2014). Desde la antropología social y cultural, investigaciones recientes introducen nuevas categorías analíticas para el estudio de la expansión de la frontera agraria y los sujetos sociales agrarios (Baranger, 2008; Schiavoni, 1995). Desde la sociología, Víctor Rau (2012) aporta un análisis sobre las condiciones de trabajo del tarefero y Daniel Slutsky (2011) publica una obra nodal para el estudio de las producciones agroindustriales en el NEA. Entre los estudios económicos, se destacan las producciones que centran la óptica en la renta yerbatera (Gortari, 2007) y el mercado de la yerba mate (Sena, 2017). Desde la historia ambiental se ponderan variables analíticas que amplían las discusiones y concepciones sobre los tópicos agrarios, rurales, foresto-industriales y regionales (Ferrero, 2008; Gallero, 2019; Zang y Haugg, 2023; Zarrilli, 2022).

Existen estudios que centraron su atención en la expansión forestal, en la foresto industria y en la consolidación del agronegocio que merecen ser reconocidos. Desde la agronomía, Diego Chifarelli (2008) analizó la sustentabilidad o insustentabilidad de la incorporación de las coníferas a gran escala en el Alto Paraná (Misiones), y realizó un detallado seguimiento a distintas políticas de fomento forestal y su impacto en la expansión de la superficie cultivada. En torno a la foresto-industria, sustancial es la investigación desarrollada por Verónica Scalerandi (2011), quien analizó la emergencia de este sector y el impacto en la estructura social agraria de Misiones. Por su parte, Andrea Mastrángelo (2012) estudió el territorio forestal del norte de Misiones a partir de los aportes de la etnohistoria ambiental e historia ambiental. La autora sostiene que es desde el aporte etnográfico e histórico que las relaciones entre “naturaleza-cultura como un proceso de configuración simultánea de dominios excluyentes, donde la clase, la diversidad étnica y el género determinan experiencias sociales particulares del ambiente” (p. 11). Desde la antropología social, Delia Ramírez abordó los cambios territoriales y las dinámicas propias de la consolidación del agronegocio forestal en la colonia Piray Km. 18 (Ramírez, 2017 y 2019).

En un trabajo reciente, Ramírez, von Below y Laprovitta (2024) abordaron las tensiones en el debate entre la necesidad de conservación del bosque nativo y el desarrollo económico a partir del bosque implantado. En un estudio comparativo entre las provincias de Misiones y Corrientes, los autores sostuvieron que la Ley Nacional de Bosques sancionada en 2007 y la posterior sanción de la ley provincial XVI N° 105/2010 en adhesión a la anterior, no solo generó la oposición de los sectores empresariales forestales, sino también provocó contradicciones de políticas estatales que por un lado promovieron la conservación y el uso sustentable del bosque nativo pero, por el otro, ofrecían incentivos opuestos a pequeños y medianos productores agrarios.

El recorrido por los textos referenciados nos brinda un panorama sobre las distintas producciones en torno al objeto de estudio. Sin embargo, no abundan las investigaciones sobre las ideas y políticas desarrollistas en el agro misionero, como de las medidas implementadas al finalizar esta experiencia. Es en este sentido que el artículo aquí propuesto pretende ser un aporte a las discusiones sobre los cambios estructurales que han acaecido en el agro provincial y específicamente detiene la óptica en el accionar desarrollista y las políticas económicas implementadas luego de esa experiencia.

Metodológicamente, el artículo presenta un abordaje histórico cualitativo con algunos aportes estadísticos. En primer lugar, se realizó una recopilación a modo de estado de la cuestión de las principales fuentes y producciones académicas que centraron su atención en la estructura agraria de Misiones, en la producción yerbatera y en la actividad forestal. En segundo lugar, trabajamos con Censos Nacionales, publicaciones periódicas, boletines informativos de entidades como la de la CRYM, del Consejo de Programación Económica de Misiones (COPEM), del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), acervos que conforman el corpus documental de esta contribución con perspectiva histórica y regional. Además, ponderamos la obra de Julián Freaza “Problemas de Misiones”, prologado por Arturo Frondizi. El texto de Freaza –quien ocupó varias carteras de gobierno antes y durante la gestión desarrollista– resulta una fuente sustancial para conocer la situación misionera de dicho periodo, en el plano económico, político y social.

La actividad yerbatera y forestal en Misiones: análisis en perspectiva histórica

La incorporación de Misiones –y de toda la región del Noreste– al modelo agroexportador fue mucho más tardía que en otras áreas geográficas del país y su integración al esquema nacional de producción se dio mediante la explotación de su riqueza forestal y la extracción de yerba mate.

Durante la mayor parte del siglo XIX, este espacio transitó una situación política y económica sumamente inestable que estuvo caracterizada por una ocupación territorial disputada por varias provincias argentinas y por los Estados fronterizos de Paraguay y Brasil. Bajo dependencia de la provincia de Corrientes (1832 a 1881), la explotación de los recursos de Misiones se dio mediante los permisos que eran gestionados y luego otorgados por el gobierno correntino. Entre 1865 y 1870, la Guerra de la Triple Alianza cambió la percepción del gobierno nacional respecto a Misiones, dada la importancia estratégica como enclave fronterizo por un lado y debido a la disponibilidad de recursos naturales por el otro. En efecto, el conflicto bélico representó el inicio de un camino que culminó con la creación del Territorio Nacional de Misiones en 1881 y su paso definitivo hacia la jurisdicción nacional.

Entre 1870 y 1877, el gobierno de Corrientes creó los departamentos de Candelaria y San Javier y adoptó en ellos medidas destinadas a la conservación de los yerbales naturales, apertura de caminos y designación de autoridades (Poenitz, 2013). En este escenario, si bien el Reglamento de yerbales de 1876 previó la conservación de este recurso con la regulación de podas por sectores, también estipuló la prohibición tanto de instalar viviendas permanentes en los montes como de hacer cultivos con el objetivo de “mantener baldías las tierras del fisco” (Bolsi, 1986, p. 45). Sin embargo, sin una política rigurosa de control y protección de los yerbales –muchos de ellos eran volteados para facilitar la poda–, fue necesaria la realización de expediciones y apertura de picadas en sitios inhóspitos para incorporar nuevas áreas de explotación, que culminó en el incremento de los costos de extracción.

En este contexto, para 1881, Alejo Peyret³ expuso argumentos a favor y en contra de la explotación yerbatera: entre los primeros, este autor señaló que es reconocida la trayectoria de quienes se dedican a la “producción de la yerba-mate, en lo que llamaremos la industria

³ Nació en Francia el 11 de diciembre de 1826. Arribó a Argentina a comienzos de la década de 1850. Por encargo de la Oficina de Tierras y Colonias, recorrió Misiones en tres oportunidades durante la década de 1880 con el objetivo de analizar el proceso de colonización agrícola encabezado por el gobierno nacional.

yerbatera” y destacó que “cualquier *yerbatero* que viene desde el fondo de la selvas, encuentra crédito inmediato en la plaza de Posadas” y estas circunstancias son aún más benévolas si además “ha descubierto, ó si cree haber descubierto, un yerbal nuevo, entonces se le recibe con entusiasmo” (Peyret, 1881, pp. 80-81). Entre los argumentos que desestiman la importancia de la yerba mate en tanto fuente de recursos permanentes, Peyret señalaba que la actividad había sido comparada a la extracción minera o inclusive a la caza; en relación a ello, se la consideró una actividad sumida en el atraso: “Los yerbateros forman una población nómada; son como tribus que andan vagando por en medio de los bosques, no son un verdadero plantel de sociedad, como los agricultores propiamente dichos” (Peyret, 1881, p. 82).

Dadas las condiciones adversas de explotación de yerba mate, los recursos que implicaba adentrarse en la selva y la apertura de picadas y los conflictos que supone el descubrimiento al interior de la selva de un nuevo yerbal, para el mismo Peyret la yerba mate no saldría de un tipo de explotación extractivo o minero por lo que recomendaba la plantación de caña de azúcar: “hasta ahora no existe la industria azucarera propiamente dicha, pues es sabido que necesita grandes capitales, pero no tardará en crearse, desde que ya existe en abundancia la materia prima y el terreno se presta notablemente para esa clase de cultivo” (Peyret, 1881, p. 90). En efecto, para 1883 el Gobernador del Territorio Nacional de Misiones fundó el Ingenio azucarero San Juan, que fue uno de los principales establecimientos industriales en toda la región. Pero en 1894, fue vendido a la firma Cail representada por Otto Bemberg⁴ y, para comienzos del siglo XX, dejó de funcionar.

La falta de una política económica favorable y acompañamiento a los nuevos plantadores de caña no permitieron que este cultivo prosperara; un ejemplo de ello puede ser encontrado en la situación afrontada por el naturalista y botánico suizo Moisés Bertoni –que había arribado a Santa Ana en 1884 a pedido del mismo presidente Julio Argentino Roca con el objetivo de “viajar” y “colonizar” Misiones (Zang, 2022)–, quien sugirió al gobernador Rudecindo Roca destinar mejores tierras para realizar las plantaciones de caña de azúcar en cercanías a los puertos de embarque (Archivo General de Misiones, 1884, pp. 207-221). Sin la obtención de una respuesta favorable desde el gobierno, Bertoni y los colonos por él liderados emigraron a Paraguay en 1888.

En 1881, la creación del Territorio Nacional de Misiones representó un cambio sustancial en su estructura agraria. Si bien la fase extractivista en torno a la yerba mate y las especies forestales nativas perduró varios años más, la implementación de una política migratoria amparada en la Ley de Inmigración y Colonización N° 817 de 1876 –conocida como ley Avellaneda– derivó en una paulatina apertura de la frontera agraria. Hacia comienzos del siglo XX, se logró con éxito las plantaciones de yerba mate por medio de la siembra en almácigo. Esta situación marcó un cambio en la economía agraria de la región pues implicó el progresivo abandono del extractivismo y su reemplazo por actividades de producción que

⁴ Otto Peter Friedrich Bemberg fue un empresario alemán que arribó a Argentina a comienzos de la década de 1850. Fundó la destilería Franco Argentina y más tarde consolidó su empresa en torno a la producción cervecera. En Misiones, Federico y Otto (hijo) Bemberg fundaron en 1925 Puerto Bemberg –actual Puerto Libertad, Departamento Iguazú– en el norte provincial, donde se dedicaron al cultivo y comercialización de la Yerba mate a partir de la empresa Sociedad Auxiliar Fabril Agrícola y Comercial (SAFAC).

propició, bajo la órbita estatal, el arribo de contingentes migratorios –desde Europa principalmente⁵– que respondieron en gran medida a este boom de la yerba mate. Junto a la colonización agraria impulsada ya sea desde el Estado o desde las compañías privadas de colonización, se consolidó un sector de pequeños y medianos productores. De este modo, el crecimiento poblacional es atribuido en gran medida al progresivo arraigo de los yerbales implantados: “las plantaciones de yerba mate hicieron que la población pasara de 33.000 habitantes en 1895 a 247.000 en 1947” (Linhares, 1969, p. 57).

Poco a poco, el avance del frente colonizador y el arribo de inmigrantes modificó la proporción a favor de los yerbales implantados. En este contexto, el cultivo de yerba mate fue fomentado mediante el otorgamiento de tierras fiscales a los nuevos pobladores, a condición de realizar nuevas plantaciones de entre un 20% a 75% de acuerdo a la extensión del predio; esta situación permitió un rápido crecimiento de la actividad hasta alcanzar para el año 1935 más de 66.000 hectáreas. Entre 1914 y 1947, por ejemplo, la superficie dedicada a la agricultura tuvo un crecimiento de más de seis veces (GTSR, 1972); este avance en la frontera agraria puede ser atribuido a la radicación de inmigrantes y al paulatino aumento de las plantaciones perennes con predominio de la yerba mate por sobre los cultivos anuales. Sin embargo, estos años dorados en torno a la actividad yerbatera y la ausencia de una política estatal de resguardo efectivo a esta actividad derivó en fuertes crisis en el sector.

Hacia mediados de la década de 1930, por ejemplo, ante la imposibilidad de realizar nuevas plantaciones de yerba mate debido a la reglamentación impuesta por la CRYM, aparece en escena el tung –cuyas semillas eran empleadas en la fabricación de lacas, pinturas e impermeabilizantes– y en las siguientes décadas también se incorporó el cultivo del té (Bolsi, 1986). La consolidación de estos cultivos implicó cambios significativos en la estructura agraria y demográfica de Misiones pues requerían la disponibilidad de mano de obra estacional principalmente durante el período de cosechas (GTSR, 1972) que derivó en la radicación definitiva de gran parte de estos trabajadores en distintas colonias de Misiones.

El accionar de la CRYM es sumamente importante en todo el periodo en estudio. Este organismo que se creó por intermedio de la Ley 12236 en 1935 y que estuvo acompañado por el Mercado Consignatario de la Yerba Mate, reguló la actividad fijando inicialmente un impuesto a nuevas plantaciones (CRYM, 1936), para luego establecer cupos e incluso prohibiciones de cosecha (Rodríguez, 2018).

Otro de los pilares de la economía agraria fue la actividad forestal. La consolidación del frente extractivo implicó escasas inversiones, la explotación de recursos naturales no renovables de manera inmediata y la inserción de Misiones en un mercado extrarregional (Abínzano, 1985). Tras la territorialización en 1881, la consolidación de un sector importante de terratenientes sobre las márgenes de los ríos Paraná y Uruguay implicó la prolongación de las actividades extractivistas hasta comienzos de la década de 1920 en que se produjo el agotamiento de gran parte de estos recursos ubicados en zonas más accesibles para su transporte fluvial. Debido a esta situación, en estas tierras el frente colonizador estuvo condicionado a la paulatina división de los latifundios (Zang, 2022).

⁵ En relación a la colonización, para 1937 más del 70% de los productores rurales de Misiones eran no nativos con predominio de europeos; esta proporción decreció en los años siguientes debido a que los descendientes de inmigrantes fueron catalogados como nacionales (GTSR, 1972).

El avance del frente colonizador después de 1920 implicó cambios en la forma de explotación forestal. La selva representó en este sentido un obstáculo para una visión civilizadora de la sociedad, pero también fue una importante fuente de recursos para las primeras construcciones (Ferrari, 1942). La expansión de la frontera agraria implicó pues la realización de tareas de rosado en el predio en que estarían las construcciones –tanto la casa como los galpones para el almacenamiento de las cosechas– y en las áreas en que se realizaban las plantaciones y cría de ganado.

La agroindustria yerbatera en la nueva provincia (1958- 1976)

Misiones adquirió el *status* de provincia en 1953. A partir de entonces el gobierno local debió gestionar la estructura administrativa que antes correspondía al Ejecutivo Nacional, al tiempo que le concernía ocuparse de sus variantes económicas, siendo el agro uno de los principales sectores. La convención constituyente para la sanción de la Constitución Provincial fue la principal actividad política del contexto. La carta magna provincial se sancionó en noviembre de 1954 y estipuló la elección de autoridades. El primer gobernador electo fue Carlos Arrechea, secundado por Francisco de Haro como vicegobernador (ambos del PJ), quienes asumieron en junio de 1955 y meses después fueron depuestos por la dictadura militar, quedando el ejecutivo provincial en manos de interventores nombrados desde nación hasta 1960.

Interesa en este breve apartado abordar la situación de la agroindustria yerbatera, la emergencia de nuevos cultivos y las políticas conducentes al desarrollo y modernización técnica en el agro. El contexto poco favorable y el accionar del novel estado provincial jugaron un rol determinante en la reconfiguración del sector agrario. La crisis del principal cultivo de renta constituyó un condicionante estructural. La dinamización agraria a partir de la incorporación de nuevos cultivos (te, tung y cítricos) representó una de las determinaciones, sin embargo, la emergencia de la actividad forestal actuó como la principal variable y explica en gran parte la situación actual en la ruralidad misionera, caracterizada por desplazamientos poblacionales, concentración de la propiedad y la reorganización económica.

Sin embargo, en las memorias de la historia yerbatera es posible ver que muchas de las decisiones estatales en torno al sector fueron implementadas sin un estudio en profundidad de la situación. Por ejemplo, en 1959 por intermedio de la CRYM se autorizó la libre plantación; empero, para 1966 –cuando el rendimiento de las plantas alcanzaba niveles óptimos– el mismo organismo prohibió la cosecha, con el argumento de la sobreproducción.⁶ Esta situación denota la falta de planificación a mediano plazo, dado que la planta de yerba mate requiere cuatro años para su primera cosecha y alcanza los mayores rendimientos a los diez años de su implantación. La situación devino crítica para el sector, específicamente para los pequeños y medianos productores (Rodríguez, 2018). Las voces de oposición a esta medida pronto se hicieron sentir: Alberto Roth –reconocido ecologista, cooperativista y promotor de cultivos orgánicos– por ejemplo, señaló que la firma del “Decreto de Prohibición de Cosecha de Yerba durante el año 1966, demuestra, que el Gobierno Provincial ya no cuenta con la actuación efectiva de la CRYM y del “MERCADO” [CONSIGNATARIO]

⁶ Aún en este contexto de prohibición de cosecha algunas empresas lograron realizar dicha actividad mediante la presentación de un recurso de amparo. Esta situación provocó el descontento de pequeños y medianos productores, quienes se vieron perjudicados (Rodríguez, 2018).

Los Yerbateros y la industria madre de la Provincia están en quiebra”. Según Roth, esta situación representa una forma de privar “de sus derechos a los hombres libres y capaces de producir y vender lo que es el fruto de su trabajo personal y en sus tierras cultivadas” (Roth, 1966, pp. 1-2).

La situación de crisis que atravesó el sector agrario durante los años iniciales de la novel provincia fue permanente. La instrumentación y el traslado de la CRYM a Posadas en 1956 representaron un atenuante para el delicado sector yerbatero, pero no solucionaron problemas estructurales de fondo, entre los que se encontraban un escaso desarrollo técnico en la cosecha y las máquinas instaladas en los secaderos y molinos. Sin embargo, este accionar de traslado fue catalogado como una decisión fundamental por parte del Estado: “En esta forma se hace verdadero y práctico federalismo, poniendo el gobierno de sus intereses en manos de los propios productores y estableciendo la sede de sus organismos en los lugares naturales” (Freaza, 1958, p. 69).

A partir de 1958, el escenario nacional tomó un nuevo rumbo. La asunción de Arturo Frondizi como presidente de la Nación (1958-1962) condujo a modificaciones estructurales, tanto en términos políticos como económicos. Las principales ideas fueron expresadas a través del desarrollismo, entendida como una concepción que reconfigura la experiencia keynesiana y sus distintas formas de apropiación concretas en el continente. El accionar dirigista del Estado es una de las premisas sobre las cuales se asentó este modelo estatal. También se impulsa el desarrollo nacional a través del fomento de las inversiones extranjeras y el ahorro interno que permitió contar con un mercado de capitales propios (Nosiglia, 1983).

En Misiones, las políticas estatales del periodo se concentraron en lograr la mayor valoración de la producción a través de la industrialización, principalmente en el sector agrario. En este sentido, el electo gobernador de la provincia señalaba que “resulta necesaria la mecanización, el buen uso del suelo, como así también las luchas contra las plagas”.

Las expresiones del desarrollismo en Misiones tuvieron como principal exponente al gobernador César Napoleón Ayrault (1960-1962), integrante de la Unión Cívica Radical Intransigente, quien se desempeñaba como Interventor provincial desde 1959. Durante su gestión se ejecutaron créditos a entidades agrarias, al tiempo que se impulsó la actividad forestal y la industria del papel. El té y la yerba mate constituyeron los otros polos del sector agrario que fueron atendidos en esta administración. En 1961 visitó la provincia el presidente Arturo Frondizi, quien, en concordancia con el gobernador, se comprometió a la construcción de rutas para mejorar la conectividad de la provincia y de esta manera lograr una mejor circulación de la producción (Amable, et al., 2008).

El impulso industrial del gobierno desarrollista de Ayrault se graficó en el arraigo de establecimientos industriales como Papel Misionero, creado por decreto en 1961, pero cuyas actividades para el proceso de elaboración de pasta recién comenzaron a partir del 22 de diciembre de 1975. También se creó en 1962 un ingenio azucarero en la localidad de San Javier –en el Alto Uruguay– con el objetivo de obtener a partir de la caña de azúcar, alcohol y sus derivados (Rodríguez y Ferragut, 2024).

El periodo estuvo determinado además por los vínculos entre las distintas naciones latinoamericanas canalizadas a través del Tratado de Montevideo (1960) que estableció el libre comercio entre los países firmantes, entre ellos Argentina. En el capítulo VII de dicho tratado se expusieron las especificaciones sobre la agricultura. La yerba mate se incorporó en

el listado de productos negociables y el país se comprometió a cumplir con una cuota de importación. Esta decisión condicionaba la ya crítica situación de los productores argentinos.

Pero hasta la fecha no se ha resuelto en definitiva sobre la mejor solución y por ende su aplicación inmediata a los efectos de solucionar, aunque sea en parte esta gravísima situación del sector yerbatero, que afectará la economía toda de la provincia. Un factor que ha incidido marcadamente en este aspecto, lo constituye la aplicación de los convenios de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), relativos a la importación de yerba mate, mediante la cual se permite el ingreso de yerba desde el Paraguay y Brasil. (COPEM, 1966, p. 6)

Junto con las cuotas de importación, se registraron para el periodo, stocks acumulados de yerba nacional, situación que se suscitó por “la superproducción frente a las necesidades limitadas del mercado [...] Ello significa que la materia prima disponible resulta muy superior a las necesidades de la industria” (COPEM, 1966, p. 5).

El accionar de la CRYM fue cuestionada y el principal argumento radica en que a partir de 1956 esta institución oficial contaba con una fuerte injerencia por parte de algunos sectores de la producción, que en la práctica eran los grandes plantadores (Slutzky, 2011). Es al interior del organismo que se evidenciaban las relaciones de poder y se traslucían los intereses sectoriales. Una de las entidades que contaba con fuerte injerencia en las decisiones fue el establecimiento correntino Las Marías. Su destacada posición le permitió ampliar su liderazgo en el mercado yerbatero, mientras consolidaba su posición política ante el Estado (Schamber, 2001).

Al promediar la década de 1960, el gobierno de Misiones, a través de entidades específicas, elaboró un cuadro de situaciones. Los resultados arrojaron mayor participación del sector primario, mientras que el sector secundario sólo aportó el 15% de PBI: “Aparece esta como una característica de una zona que no ha podido salir de su situación exclusivamente productora primaria, lógica para una sociedad joven que se apoya en ese sector en el comienzo de su desarrollo” (COPEM, 1966, p. 3).

El documento referenciado ilustra la posición de Misiones en el escenario nacional para el periodo 1947- 1964 y expresa:

La evolución del producto bruto interno a precios constantes de 1960 [...] traduce un crecimiento promedio anual de 4,76% durante el periodo. Esta tasa calculada como función exponencial de los puntos extremos del mismo periodo alcanza un valor del 3,5% anual. Este ritmo ha determinado para 1964 un nivel del producto bruto de 19.395 millones de pesos a precios corrientes o 8.663 millones de pesos a precios constantes de 1960. Comparado con el PBI del país significa el 0,84%. Tal ha sido el comportamiento económico de Misiones, siendo interesante hacer notar que las tasas correspondientes al país para el mismo periodo son sensiblemente inferiores. (COPEM, 1966, p. 2)

En un contexto de “democracia restringida”, en las elecciones de 1963 fue electo Arturo Illia como presidente de la nación. Las propuestas del nuevo gobierno se centraron en reactivar la economía, la que no apuntaba a una transformación estructural a largo plazo. Empero, hacia el final del gobierno se lanzó el Plan Nacional de Desarrollo (1965-1969). Los objetivos del mismo fueron aprovechar de una manera más eficiente la capacidad ociosa instalada y, mejorar el deficiente grado de organización de algunos establecimientos industriales (Rapoport, 2006).

A partir de la segunda mitad de la década de 1960, se registró un mayor dinamismo y eficiencia de la producción agropecuaria, como consecuencia de las políticas públicas que estimulaban la incorporación de maquinaria agrícola y tractores, y de la adopción de nuevas semillas y productos agroquímicos como fertilizantes e insecticidas (Ferrer y Rougier, 2010).

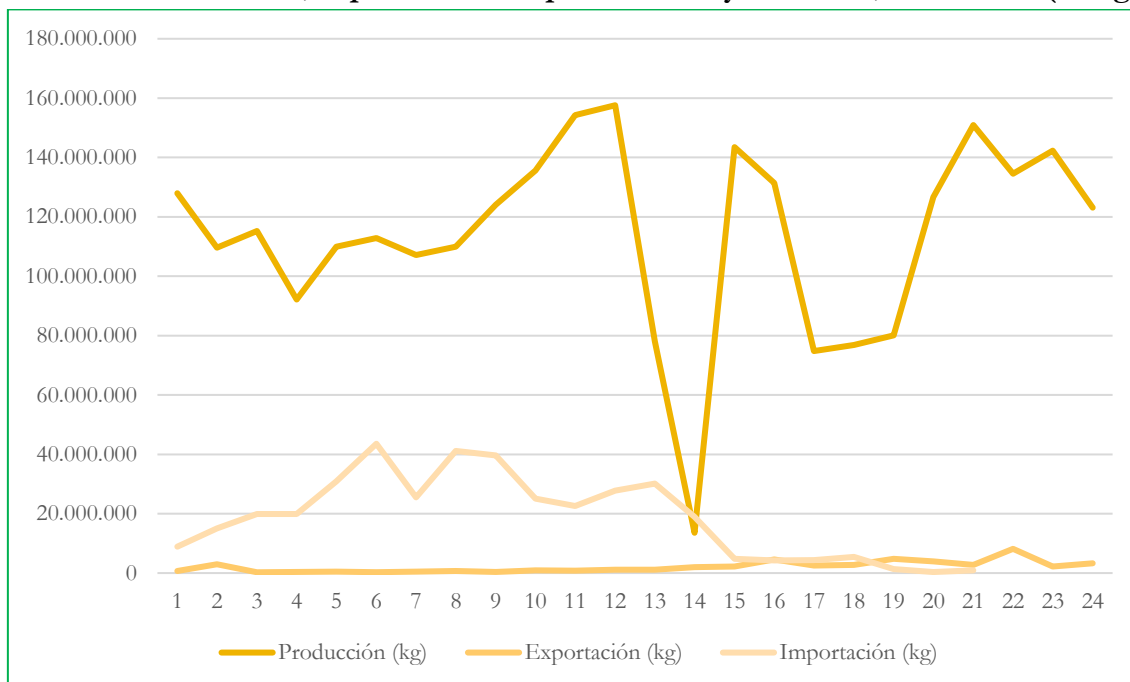
La política agraria del nuevo régimen, liderado a nivel nacional por el General Juan Carlos Onganía (1966-1970), enfrentaba una nueva crisis de sobreoferta yerbatera, generada por la liberación de las cosechas. La CRYM —que desde 1963 recomendaba limitar las cosechas— optó por prohibir la misma en 1966, lo que significaba un rígido golpe para los pequeños y medianos productores, que desde diez años atrás venían siendo alentados por la Dirección de la Yerba Mate a replantar nuevos yerbales (Gutiérrez, 2011). A partir de esta medida, se prohibió simultáneamente, en el marco de la ALALC, la importación de yerba mate brasileña, acordando con Paraguay, en su condición de país de menor desarrollo económico relativo, un cupo anual de importación de 5 toneladas de yerba mate canchada.

La situación fue insostenible y devino, en 1973, en el fin de la Revolución Argentina; hecho que permitió el retorno del peronismo al escenario nacional, con el apoyo de los sectores populares. La situación económica y social al interior de la Argentina, al igual que en el contexto internacional, no fueron similares durante este periodo al que caracterizó a los primeros gobiernos de Juan Domingo Perón —denominado primer peronismo o peronismo histórico—. El capital extranjero asumió un rol preponderante en diversas ramas industriales, particularmente en las más dinámicas (Ferrer y Rougier, 2010).

En la región yerbatera, la realidad de los principales productos era desalentadora. La crisis reflejaba el carácter inadecuado de una estructura productiva basada fundamentalmente en cultivos tradicionales, cuya producción se enfrentaba con mercados que tenían una capacidad de absorción muy limitada. La CRYM —que desde 1973 y por intermedio de la Ley 20371 adquirió el carácter de ente autárquico— regulaba la producción de yerba mate mediante cupos de cultivos, precios y control de la comercialización; al mismo tiempo, pagaba a los productores el 60% del precio del producto, el 40% restante (la prenda yerbatera) se abonaba con posterioridad a la venta del producto (ajustado al precio real). El pago se hacía a través de las entidades bancarias y no siempre se cumplía con los plazos estipulados, situación que generó el descontento entre los productores y propició el accionar del MAM (Rodríguez, 2018).

El contexto resultó complejo para los productores de yerba mate y afectó también a los demás cultivos. La ruralidad misionera ilustraba los procesos de diferenciación agraria y asimetría entre sus protagonistas. La crisis disminuyó las posibilidades de capitalización de los productores menos favorecidos y creó las condiciones para el surgimiento de la protesta agraria, cuyas acciones se canalizaron a principios de la década de 1970 con la emergencia del ya mencionado MAM (Bartolomé, 1982).

El gráfico denota el comportamiento de las variables producción, exportación e importación para el periodo en estudio. Las situaciones descritas en el apartado se pueden apreciar en la ilustración. El pico de caída de la producción corresponde a 1966, año en que se prohíbe la cosecha. Amén a los discursos y medidas para superar el monocultivo yerbatero, se observa que el nivel de producción se mantuvo constante (salvo periodos específicos). Las exportaciones no representaron un guarismo alentador, más allá de algunas intenciones gubernamentales de conquistar nuevos mercados. Las importaciones superaron con creces al saldo exportado. Los acuerdos bilaterales explicaron esta realidad.

Gráfico 1: Producción, exportación e importación de yerba mate, 1953 a 1976 (en kg)

Fuente: Elaboración propia con datos del Consejo Federal de Inversiones (1990).

Cambios en la estructura agraria y ambiental de Misiones: la actividad forestal como centro de las políticas desarrollistas y liberales

Alejada de los centros industriales del país, en Misiones el proceso de tecnificación estuvo asociado a las actividades agrarias y forestales. Estos cultivos se consolidaron en complejos agroindustriales que representaron el principal ingreso de renta agraria. Tal como analizamos en los apartados anteriores, una vez superada la etapa extractivista, la yerba mate fue el principal cultivo del agro misionero y gran parte de la estructura agraria estuvo íntimamente vinculada a los vaivenes de su producción.

En cuanto a la actividad forestal, esta no es nueva en Misiones –recordemos que el frente extractivo se había consolidado en torno a la yerba mate silvestre pero también en torno a la explotación de especies arbóreas nativas–. Lo que cambia a partir de la segunda mitad del siglo XX es el modelo, asociado ahora a la producción y a las variedades cultivadas. En efecto, se introdujeron especies no nativas de ciclos productivos más cortos, asociadas a un creciente proceso de tecnificación que, en un primer momento, se vinculó con la radicación de aserraderos en distintos lugares de Misiones, para luego dar paso al arribo de complejos empresariales de capitales internacionales dedicadas al procesamiento de la madera para la fabricación de papel y pasta celulosa principalmente.

Históricamente, las áreas forestales nativas no contaron con políticas de preservación a largo plazo. Escasamente reglamentado en los Territorios Nacionales, incluida Misiones, entre fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX se produjo su sobreexplotación, se concentró fundamentalmente en cercanías a los principales afluentes de agua, pues este era el medio idóneo en ese entonces para el traslado de la materia prima. Para 1943, se creó la

Dirección Forestal, ente dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación; el funcionamiento de este organismo representó el primer antecedente encaminado hacia la implementación de una política estatal de resguardo forestal (Mastrángelo, et al., 2011).

Bajo el primer y segundo gobierno de Juan Domingo Perón, la cuestión forestal tuvo un carácter ambiguo: por un lado, esta actividad tuvo un resguardo significativo con la sanción de la ley de Régimen Forestal N° 13273, pero también se instó a la extracción con fines industriales. Hacia finales de la década de 1940; esta normativa declaró de interés público la “defensa, ampliación y mejoramiento de los bosques” (art.1°), a los que clasificó de acuerdo a sus características y utilidades; al mismo tiempo, concibió la posibilidad de expropiación de “los bosques clasificados como protectores y/o permanentes y los inmuebles necesarios para realizar obras de forestación y reforestación, tendientes al mejor aprovechamiento de las tierras” (art. 2°). Pero, por otro lado, grandes áreas forestales –Chaco y Misiones principalmente– continuaron siendo explotadas en vistas a contribuir al desarrollo industrial del país. En Misiones, esta situación puede evidenciarse a partir del siguiente ejemplo: en 1946, la sociedad Arriazu, Moure y Garrasino, Obrajes y Aserraderos, Sociedad de Responsabilidad Limitada⁷, compró tierras en la región del Alto Paraná en cercanías a Puerto Rico con el objetivo de dedicarse a la “explotación, industrialización, comercialización, importación y exportación de maderas en general, dentro y fuera del territorio de la Nación, pudiendo desarrollar actividades comerciales anexas o complementarias a esa finalidad, sin limitación alguna” (Boletín Oficial de la República Argentina, 1945 febrero 20, p. 30). La demanda de mano de obra para las actividades forestales de la empresa conllevó una importante movilidad poblacional que culminaron en la fundación de Garuhapé (Leal, 2022).

Después de mediados del siglo XX, el panorama agrario en el país tuvo grandes cambios. Si bien el período de industrialización por sustitución de importaciones fue una clara medida adoptada para hacer frente a la crisis de 1930, esta se extendió hasta mediados de la década de 1970. Durante esta etapa, sin embargo, la promoción industrial desde una perspectiva regional recién fue agenda política hacia finales de la década de 1950, cuando se planteó como objetivo lograr la integración a partir de la industrialización y la construcción de infraestructura. En este sentido, a partir de 1958, la vía para el desarrollo del país fue concebida desde las políticas desarrollistas, la inversión extranjera y la industrialización para la sustitución de importaciones. Dentro de este marco, las leyes 14780 y 14781 sancionadas en 1958 durante el gobierno de Arturo Frondizi establecieron el fomento industrial y el régimen bajo el cual se llevarían a cabo las inversiones extranjeras. Estas normas y sus decretos reglamentarios, “conformaron el marco legal en el que se desarrolló la promoción industrial, en lo que tradicionalmente se considera una nueva etapa de profundización del modelo sustitutivo de importaciones” (Picabea y Urcelay, 2019, p. 11).

Si bien las políticas desarrollistas impulsadas en Misiones tuvieron su eje en la tecnificación agraria, las inversiones extranjeras (tales como de las empresas de procesamiento de papel y pasta celulosa) y el desarrollo de infraestructura, estas tuvieron continuidad también en las décadas siguientes. De este modo, si bien la ruta nacional N° 12 fue creada en 1938,

⁷ Esta empresa ya tenía tierras destinadas a la explotación forestal en el Alto Uruguay, Puerto Pepirí y Alba Posee, desde donde transportaba maderas en bruto hasta Santo Tomé, en Corrientes. Es decir, que antes de la compra de las tierras en Garuhapé, la sociedad Arriazu, Moure y Garrasino, Obrajes y Aserraderos, Sociedad de Responsabilidad Limitada ya tenía una estructura empresarial consolidada que, con la adquisición de las tierras en el Alto Paraná, pudo intensificar sus actividades en torno a la explotación forestal (Tschumi, 1948).

en Misiones las obras para su pavimentación se concretaron a partir de diferentes tramos durante la década de 1970. Esto permitió asegurar la conectividad de Misiones con el resto del país y con los países fronterizos posibilitando la dinamización de fijos y flujos.⁸ En esta situación, asegurar y facilitar el transporte de la producción y de mercancías fue crucial y en este sentido gran parte del proceso de pavimentación no siguió el trazado original, sino que fue consecuente con lograr la conectividad del modelo empresarial. En este sentido, durante su gestión pública como ministro de Economía y Obras Públicas de la Provincia de Misiones, Julián F. Freaza (1958) señaló que para que Misiones pudiera alcanzar su “plenitud creadora”, se requerían las vías de transporte:

no ignoro que el fundamental de todos [los problemas] es el del transporte para dar salida a los frutos de la tierra y del esfuerzo humano, acercando la producción al mercado de consumo [...] Para que alguna vez podamos contemplar este espectáculo deberán encararse, mediante la acción coordinada de los gobiernos nacional y local, el afirmado de las rutas troncales de la Provincia. (pp. 16-17)

Durante la etapa de Territorio Nacional, la Jefatura del Distrito Forestal Misiones, ente dependiente de la Administración Nacional de Bosques, era el responsable de la actividad forestal. Tras el proceso de provincialización (1953) y la posterior sanción de un cuerpo normativo bajo la Constitución Provincial, fueron creados los primeros tres ministerios en 1955 por Ley provincial N° V: 1) Ministerio de Gobierno; 2) Ministerio de Economía y Obras Públicas y 3) Ministerio de Asuntos Sociales. La cuestión forestal recayó en este contexto bajo la Dirección General de Tierras y Bosques (1956) dependiente del Ministerio de Economía y Obras Públicas. Para 1960, fue sancionada la Ley N° 58 de Ministerios y derogaba la anterior (N° V/1960): a partir de ese momento, la problemática de la forestación pasó bajo dependencia del recientemente creado Ministerio de Asuntos Agrarios. Sin embargo, ante la ausencia de un cuerpo legal específico, Misiones adhirió a la Ley N° 13.273 de “Defensa de la Riqueza Forestal” que impuso la obligatoriedad de aplicación del régimen legal federal, la creación de la Administración Nacional de Bosques y la disposición de fondos para el fomento forestal (Zang y Haugg, 2023). Estos órganos forestales permanecieron bajo la órbita del Ministerio de Asuntos Agrarios hasta la creación del Ministerio de Ecología en 1985 (Gartland, 2020).

En este contexto de promoción de las actividades forestales primarias a partir del aumento de las superficies implantadas, en Misiones se instaló el primer emprendimiento en la década de 1950 con la llegada de Celulosa Argentina y, en torno a la empresa, se fundó la localidad de Piray en el departamento de Montecarlo (Ramírez, 2017).⁹ Entre 1975 y 1982, la instalación de Papel Misionero S.A.I.F.C. con inversiones de tecnología alemana en el departamento Libertador General San Martín y Alto Paraná S.A. en el departamento Iguazú dieron un giro significativo a las características de la estructura agraria y ambiental de Misiones.¹⁰

⁸ Tal como sostuvo Milton Santos en la década de 1970, tanto fijos como flujos tienen funciones de gran importancia en la organización espacial. Los fijos tienen una permanencia por un tiempo considerable en el espacio, en tanto los flujos implican las movilidades; la relación entre ambos es dialéctica pues entre sí están conectados, es decir, los cambios y transformaciones de uno implica el mismo proceso en el otro (Santos, 1996). Por tanto, el aumento de fijos –por ejemplo, construcción de carreteras– conlleva un crecimiento en los flujos.
⁹ De acuerdo con varios testimonios, la empresa Celulosa S.A. no prosperó porque el equipamiento industrial con que contó era obsoleto.

¹⁰ En el caso de Papel Misionero, la empresa elabora papeles Krafliner y Bolseros para abastecer inicialmente al mercado argentino. En el caso de Alto Paraná S.A., elaboraba pasta celulosa orientado al mercado nacional

Esta situación, la baja en los precios de los productos agrícolas y el sistema yerbatero en estado crítico, propiciaron la reorientación de las actividades económicas de la renta agraria misionera. En este escenario, la creación del IFONA (Instituto Forestal Nacional) en 1973 y la sanción de varias leyes de fomento forestal derivaron en una progresiva sustitución de los bosques nativos por bosques implantados de ciclo más corto –*pinus ellottii* principalmente y más tarde *pinus taeda* de crecimiento aún más rápido—. De este modo, entre la década de 1970 y 1983 fueron implantadas más de 50.000 hectáreas forestales exóticas concentradas principalmente en los departamentos del Alto Paraná; con un impulso decreciente a partir de 1984, para finales de la década de 1990 se registró un vertiginoso crecimiento (95% de las plantaciones fueron de coníferas) a partir de la sanción de la ley de Inversiones para Bosques Cultivados 25.080 (1999). En un contexto de creciente liberalización económica que marcó una nueva crisis del sector yerbatero con el desmantelamiento de la CRYM, se produjo una progresiva concentración de las propiedades rurales y la actividad forestal ganó terreno: así, para comienzos del siglo XXI el 60 % de la superficie implantada con alguna especie forestal no autóctona tenía menos de diez años.

Conclusiones

La situación agraria de Misiones tuvo antecedentes históricos importantes que influyeron en las particularidades de su estructura. Si bien la producción de yerba mate como principal ingreso de la renta agraria misionera –que había tenido un claro dominio económico tanto desde finales del siglo XIX en su etapa extractivista como durante la primera mitad del siglo XX con el auge de las plantaciones–, siguió siendo central para el sistema económico, también comenzaron a tener importancia otros productos potencialmente industrializables como el té, el tung, los cítricos y el tabaco.

La actividad forestal también jugó un rol sumamente importante pero la sobreexplotación de bosques nativos llevó a la implementación de medidas para sustituirlos por especies arbóreas no nativas de ciclo productivo más corto después de mediados del siglo XX. De este modo, a partir de la década de 1970, el proceso de transformación del paisaje con las especies implantadas fue evidente; el ingreso de capitales transnacionales, como Alto Paraná S.A. y Papel Misionero S.A.I.F.C. marcaron un cambio sustantivo en la estructura agraria y ambiental de Misiones y conllevaron la reorientación de las actividades de los entornos rurales. Otros cultivos industriales como el tung o los cítricos aparecieron en escena en distintos momentos a lo largo del siglo XX y, aunque también tuvieron cierta importancia, el boom de su producción fue corto. La producción de té y tabaco, en tanto, tuvieron mayor permanencia temporal.

El abordaje en clave histórica y regional nos permitió identificar los cambios sustanciales que se dieron en la estructura social agraria en Misiones. La dinámica del capital –aún en los márgenes agrarios– determinó el proceso de diferenciación social entre los agentes que conformaban la ruralidad provincial. Las asimetrías entre los protagonistas con ventajas marcadas para el sector industrial y la concentración de tierras como parte del proceso histórico,

y fundamentalmente internacional. En 2001, el grupo ARAUCO S.A. de capitales chilenos, compró la empresa Alto Paraná S.A. pero recién en 2015 cambió de denominación. Tras la compra de la empresa Celulosa Argentina S.A. de Piray, ARAUCO S.A. se convirtió en la mayor empresa forestal y fábrica de papel celulosa de Argentina.

emergieron como variables analíticas válidas para explicitar la situación acaecida en la unidad de estudio.

La decisión de ponderar las ideas y políticas desarrollistas y liberales fue una elección no sólo metodológica, sino que respondió a una necesidad temática de fijar la óptica en lo que a nuestro entender representó, una modificación estructural en las decisiones del Estado respecto del agro. En este sentido, las propuestas de modernización e industrialización promovidas por el desarrollismo se dirigieron a la necesidad de superar la hegemonía de cultivos primarios. La medida no implicó el abandono del denominado producto madre de la provincia “la yerba mate”, sino que en primer lugar buscó modernizar el sector a partir del mejoramiento técnico en los distintos eslabones de la cadena (cosecha, secado, molienda). Al mismo tiempo se estudiaron formas alternas para dinamizar el agro. Fue en este sentido que producciones como el tung, el té, los cítricos y el tabaco ocuparon lugares destacados. Las distintas crisis del sector yerbatero condicionaron tanto el accionar estatal como el de los agentes sociales involucrados y propiciaron, de este modo, la emergencia de otros sectores económicos.

El impulso de la forestación y la emergencia de la foresto-industria constituyeron sin lugar a dudas el principal cambio en agro provincial. Las fuentes consultadas dieron cuenta de la dinámica acaecida, que no se limitó a un reemplazo productivo, sino que determinó modificaciones en el acceso y tenencia de tierras, en la dinámica del capital que experimentó el ingreso de aportes extranjeros, el cambio en el paisaje agrario (principalmente en el norte de Misiones), la polarización entre los agentes sociales involucrados, la disputa y las demandas de los productores, principalmente dirigidas al Estado provincial. Las medidas de corte liberal consolidaron el proceso de diferenciación agraria, al tiempo que se destinaron mayores recursos para consolidar el modelo industrial de la mano de la forestación.

En síntesis, luego de la provincialización acaecida en 1953 y particularmente con la adopción de las políticas desarrollistas entre 1958 a 1962, en Misiones se produjeron modificaciones sustanciales en el sector agrario. La necesidad de tecnificación y la captación de inversiones extranjeras fueron centrales en el modelo económico posterior y en toda la dinámica agraria que se consolidó luego. El contexto actual hunde sus raíces en el periodo propuesto para este estudio y, por ende, consideramos que resulta fundamental comprender los cambios y permanencias en los procesos históricos que, lejos de constituir meras crónicas del pasado, representan determinaciones actuales en el escenario económico, social y político de una provincia que conforma las denominadas economías regionales.

Referencias

- AA.VV. (1996). *La ingeniería en Misiones. 100 años de ingeniería argentina. Consejo Profesional de Arquitectura e Ingeniería*. Posadas. Editorial Universitaria.
- Abínzano, R. (1985). Procesos de integración en una sociedad multiétnica. La provincia argentina de Misiones (1880-1985). [Tesis doctoral, Universidad de Sevilla] (Inédita).
- Amable, A., Dhomann, K. y Rojas, L. (Eds.). *Historia de la provincia de Misiones, siglo XX*. Posadas. Ediciones Montoya.
- Ambrosetti J. (1892). *Viajes a Misiones por el Alto Paraná e Iguazú*. Publicaciones del Museo.
- Archivo General de Misiones (1982-1983). Archivo de Casa de Gobierno [Nota otros gobiernos]. Gobierno de la Provincia de Misiones.
- Ayrault C. N. (1961). *Mensaje del señor gobernador al inaugurar la Segunda Legislatura Misionera*. Gobierno de la Provincia de Misiones.

- Barret, R. (1910). *Lo que son los yerbales*. Talleres Gráficos El Arte.
- Bartolomé, L. (1982). Base social e ideología en las movilizaciones agraristas en Misiones entre 1971 y 1975. Emergencia de un populismo Agrario. *Desarrollo Económico*, 22(85), 25- 56.
- Bartolomé, L. (1975). Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones. *Desarrollo Económico*, 15(58), 239- 264.
- Baranger, D. (2008) La construcción del campesinado en Misiones: de las Ligas Agrarias a los “sin tierras”. En G. Schiavoni (Comp.), *Campesinos a agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Ediciones CICCUS.
- Billard J. (1944). *Economía de la Industria yerbatera Argentina*. Instituto de Economía y Legislación Rural. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Universidad de Buenos Aires.
- Boletín Oficial de la República Argentina (1945, febrero 20). Poder Ejecutivo Nacional.
- Bolsi, A. (1986). Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento), *Folia Histórica del Nordeste*, (7), 9- 253.
- Bunge, A. (1940). El problema de la yerba mate. *Revista de Economía Argentina*, (261).
- Chifarelli, D. (2008). El Modelo de Monocultivos de Coníferas a Gran Escala. Análisis de Sustentabilidad en el Alto Paraná Misionero. [Ponencia] IX Congreso Argentino de Antropología Social “Fronteras de la Antropología”. Posadas, Misiones.
- Chifarelli, D. (2010). *Acumulación, éxodo y expansión. Un análisis sobre la agricultura familiar en el norte de Misiones*. CICCUS.
- Comisión Reguladora de la Yerba Mate (1936). *Boletín Informativo*, (1), 1- 58.
- Consejo Federal de Inversiones (1990). La actividad yerbatera en la provincia de Misiones. Consejo Federal de Inversiones.
- Consejo de Programación Económica de Misiones (1966). *Yerba Mate*. Consejo de Programación Económica de Misiones.
- Daumas, E. (1930). El problema de la Yerba Mate. *Revista de Economía Argentina*, 13(145), 15- 66
- Ferrari, L. (1942). *En Misión a Misiones*. Imprenta Ferrari.
- Ferrer, A. y Rougier, M. (2010). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Ferrero, B. (2008). Más allá del dualismo naturaleza-sociedad: poblaciones locales y áreas protegidas en Misiones. En L. Bartolomé y G. Schiavoni, (Comp.) *Desarrollo y Estudios Rurales en Misiones*. Ediciones Ciccus.
- Freaza, J. (1958). *Problemas de Misiones*. Ediciones GURE SRL
- Gallero, C. (2019). Cambios y permanencias en la producción de yerba mate. Un estudio desde la historia ambiental en Misiones (Argentina). *Historia Ambiental latinoamericana y Caribeña*, (9), 223-257.
- Gartland, H. M. (2020). *Evolución de los Organismos Públicos de Administración Forestal de Misiones. Una mirada desde la política forestal*. Ed. Librería de la Paz.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2018). *Censo Nacional Agropecuario 2018*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Girbal- Blacha, N. (2011). *Vivir en los márgenes. Estado, políticas públicas, conflictos sociales. El Gran Chaco argentino en la primera mitad del siglo XX*. Prohistoria.
- Gortari, J. (Comp.) (2007). *De la tierra sin mal al tractorazo: Hacia una economía política de la yerba mate*. Editorial Universitaria.
- Gutiérrez, C. (2011). Misiones: Núcleos de desarrollo y ciclos productivos de 1880 a la actualidad. En F. Jaume, y A. Báez (Comps.) *Desarrollo y ciudadanía en Misiones, Argentina*. Editorial Creativa.
- Grupo de Trabajo de Sociología Rural (1972). *Estudio de la pequeña explotación agraria y yerbatera de la provincia de Misiones*. Dirección General de Estadísticas y Censos, Provincia de Misiones.
- Leal, G. H. (2022). Poblamiento y colonización en el Alto Paraná: Formas de ocupación en la zona de Garuhapé/Garuhapé (Misiones, Argentina) (1881-1950). *La Rivada. Revista de Investigaciones en Ciencias Sociales*, 10(19), 227-244.
- Linhares, T. (1969). *Historia económica do mate*. Coleção Documentos Brasileiros. Livraria José Olympio Editora.
- Mastrángelo, A. (2012). De enemigo vencido a tesoro cercado: un estudio etnohistórico sobre el ambiente en la producción forestal del Alto Paraná de Misiones (Arg.). *Avá, Revista de Antropología*. (20), 9-32. <http://www.scielo.org.ar/pdf/ava/n20/n20a01.pdf>
- Mastrángelo, A., Scalerandi, V. y Figueroa, M. (2011). Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del Norte de Misiones. En A. Mastrángelo y V. Trpin (Comps.). *Entre chacras y plantaciones. Trabajo rural y territorio en producciones que Argentina exporta* (pp. 33-45), Ediciones CICCUS.
- Niklison E. J. (1914) Vida y trabajo en el Alto Paraná, *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo*, (26).

- Oviedo, N. (2014). *Relaciones comerciales y conflictos fronterizos. Siglo XIX. Misiones en la red Platina*. Editorial Universitaria.
- Peyret, A. (1881). *Cartas sobre Misiones*. Imprenta de La Tribuna Nacional.
- Picabea, F., y Urcelay, F. E. (2019). Análisis socio-técnico de los regímenes de promoción industrial de 1944 y 1958 en el sector automotriz en Argentina. *América Latina en la Historia Económica*, 26(2), 1-22.
- Poenitz, A. (2013, agosto 25). Los guaraníes ante la expulsión de los Jesuitas. *Diario El Territorio*.
- Queirel, J. (1897). *Misiones*. Penitenciaría Nacional.
- Ramírez, D. (2017). Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal. *Folia Histórica del Nordeste*, (30), 29-49.
- Ramírez, D. (2019). Subsistencia y reproducción social. Un Estudio etnográfico en la colonia Piray Km. 18. (Misiones, Argentina). *QUID 16. Revista del Área de Estudios Urbanos*. (12), 269-293.
- Ramírez, D.; von Below, J. y Laprovitta, F. (2024). “Que las plantaciones no tapen el bosque (nativo). Desarrollo y conservación en las provincias de Misiones y Corrientes”. En L. Langbehn, y M. Schmidt, (Comp.). *Bosques en disputa : conflictos y controversias en torno a las políticas de bosques nativos en Argentina* (pp. 267-290), Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Rapoport, M. (2006). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880- 2003)*. Ariel.
- Rau, V. (2012). *Cosechando yerba mate. Estructuras sociales de un mercado laboral agrario en el Nordeste Argentino*. Ediciones CICCUS.
- Rodríguez, L. y Ferragut, J. (2024). Misiones y Corrientes. En F. Rodríguez Vázquez y M. Rougier (Coords.). *Estudios regionales sobre las industrias argentinas*. Lenguaje Claro Editora.
- Rodríguez, L. (2018). *Yerba Mate y cooperativismo en la argentina Sujetos Sociales y acción colectiva en el NEA (1936-2002)*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Roth, A. (1966). *Yerba Mate, Sus problemas en el año 66*. Ed. del autor
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Oikos Tau.
- Scalerandi, V. (2011). La Fábrica en Cabure-í. Trabajadores, campesinos y foresto industria en el Noreste de Misiones 1930-1970. [Tesis de Maestría en Antropología Social, Universidad Nacional de Misiones].
- Schamber P. (2001). Éxito y ocaso de un estilo de gestión empresarial: El caso del Establecimiento Las Marías en el sector yerbatero. *Realidad Económica*, (181).
- Schiavoni, G. (1995). *Colonos y Ocupantes. Parentesco, reciprocidad y diferenciación social en la frontera agraria de Misiones*. Editorial Universitaria.
- Sena, A. (2017). El circuito productivo de la yerba mate: Transformaciones, cambios y continuidades en el periodo post convertibilidad (2002-2016). [Tesis Maestría Universidad Nacional de Misiones].
- Slutzky, D. (2011). *Estructura social agraria y agroindustrial del nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente*. Instituto Argentino de Desarrollo Económico.
- Tschumi, E. (1948). *Tierra Colorada. Síntesis agraria, industrial, comercial, cultural, turística y biográfica el Territorio Nacional de Misiones*. Talleres Gráficos Alemann y Cia.
- Zang, L. M. (2020). La yerba mate como cultivo poblador: desde la decadencia de los yerbales nativos al auge de los yerbales implantados. *Apuntes revista de Ciencias Sociales (Lima)*, 47(87), 149-169.
- Zang, L.M. y Haugg, D. E. (2023). Transformaciones en la estructura agraria de Misiones (Argentina): análisis en perspectiva histórica-ambiental. *Chakiñan, Revista De Ciencias Sociales y Humanidades*, (20), 125–141.
- Zang, L. M. (2022). *Las migraciones suizas a Misiones, Argentina. Un análisis a partir de la conformación de redes migratorias y sociales (1920-1939)*. Editorial Contexto.
- Zarrilli, A. (2022). La naturaleza como coautora de nuestra historia. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 10(16), 74–89.

Contribución de autoría (taxonomía CRediT)

Lisandro Ramón Rodríguez: conceptualización, investigación, metodología, visualización, redacción – borrador original y redacción - revisión y edición.

Laura Mabel Zang: conceptualización, investigación, metodología, visualización, redacción – borrador original y redacción - revisión y edición.